

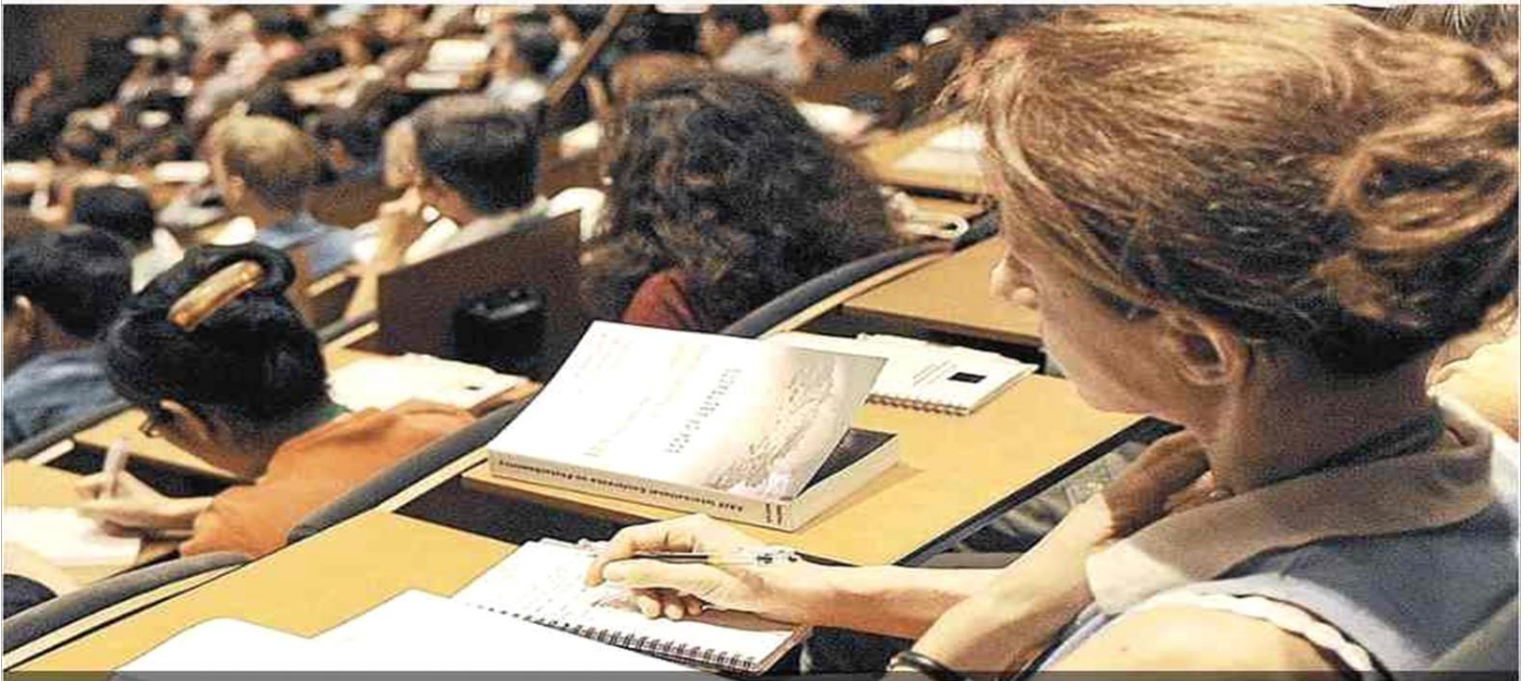
Medio	La Tercera.com
Fecha	16-5-2015
Mención	Las técnicas de los profesores para evitar que alumnos copien en las pruebas. Habla Omar Aguilar, Director de Sociología de la UAH.

Las técnicas de los profesores para evitar que alumnos copien en las pruebas

Maestros combaten "trampas" que van desde torpedos hasta grupos en WhatsApp.

Judith Herrera Cabello / 16/05/2015 - 01:27

c 0 url -A +A



“Nosotros, por ejemplo, no usamos pruebas con alternativas, porque las técnicas para copiar son infinitas”, señala el decano de la facultad de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica, Juan Carlos de la Llera. Así explica, en parte, el hecho ocurrido el 4 de mayo, cuando un grupo de 30 estudiantes de esa carrera, que rendía una evaluación en la Facultad de Física, copió a través del sistema de mensajería instantánea instalado en sus celulares. Detectada la irregularidad, la universidad abrió un sumario investigativo en contra de los involucrados, de los cuales 18 ya han reconocido el error ante las autoridades.

Más allá de la particularidad del uso del teléfono móvil, las técnicas de copia siempre han existido entre los estudiantes. Desde los conocidos “torpedos” hasta grupos de WhatsApp. Es una situación que se da en la enseñanza comenta Sebastián Howard, académico de la Facultad de Educación de la Universidad Diego Portales, “no hay tanta novedad en el hecho de copiar, la novedad es el medio, pero no es sorpresa que copien masivamente. Eso ocurre en todos los niveles de enseñanza y en todos lados”. Es por esto que en la mayor parte de los establecimientos, existen normativas para evitar estos eventos.

“Hacer pruebas múltiples o la distribución de los bancos”, son medidas que se toman en el Instituto Nacional, según cuenta Pedro Torres, asesor de rectoría, quien agrega que para el liceo “lo fundamental es un buen control del docente, ya que debe estar atento y con las reglas bien claras sobre lo que pasa si se incurre en una falta”. Además, el uso de los celulares está prohibido durante las evaluaciones, al igual que los cuadernos o libros a la vista.

En la Escuela Poeta Pablo Neruda, de Lo Prado, siguen instructivos similares para enfrentar esto. “Hacer pruebas fila A y fila B, cambiar el orden de las preguntas, y en el caso de atrapar a alguien en el acto la prueba siempre se anula. También se pueden hacer preguntas de aplicación o desarrollo en vez de alternativas”, indica Ismael Tamayo, sicopedagogo del establecimiento.

Dentro de las universidades se siguen instrucciones del mismo tipo, como la inhabilitación del uso de teléfonos inteligentes. Ana María Díaz, directora de docencia de la Universidad del Desarrollo, dice que “es típico que existan secciones que hacen evaluaciones en todo momento, entonces algún alumnos toma una foto a la prueba y la envía por WhatsApp a otro grupo”. Es por este motivo que desde el 2013 el plantel generó un instructivo donde se establece la prohibición de los celulares durante una evaluación.

Pero la efectividad de estos métodos, no siempre es exitosa. “La mejor forma de evitar la copia es no hacer pruebas masivas de este tipo”, remarca Sebastián Howard, especialista de la UDP. El académico detalla que la preparación de estas pruebas más complejas termina siendo ineficiente debido al tiempo que toma realizarlas.

En el caso de plagio en informes o ensayos, una de las formas de evitarlo es tener buenos criterios y pautas de evaluación y que los estudiantes puedan conocerlos. “El que los alumnos reciban todos los criterios con los que los evalúan, permite que no tengan excusas por citar mal, o copiar directamente del internet”, expone Ruth Arce, experta de la Universidad Diego Portales, que añade que “los trabajos tienen que ser de procesamiento de información, por lo que el ‘copy paste’ deja de servir, ya que es necesario desarrollarlos”.

¿Por qué se copia?

El director de la licenciatura en Sociología de la Universidad Alberto Hurtado, Omar Aguilar, plantea que “quienes copian están dispuestos a pasar por encima de una cuestión de carácter moral, y esto es porque tienen una conciencia que se asemeja más a la de un niño que a la de un adulto”. En esto, el director explica que la conciencia de un menor “se orienta en lo que es bueno o malo por la lógica del garrote, mientras que en los adultos existe un entendimiento valórico de las reglas que nos rigen”.

